

La trascendencia de las mujeres: Instituto Científico y Literario y Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx) Segunda Parte

Arratia Reyes, Ana Karen. Investigadora,
profesora y doctora en Educación; adscrita
a la Oficina del Cronista de la UAEMéx.



Resumen:

Las mujeres han sido protagonistas fundamentales en los ámbitos social, educativo, político y cultural. Sin embargo, su impacto en las artes, la ciencia y la economía ha sido frecuentemente invisibilizado o relegado al olvido. Con el propósito de resarcir esa parte histórica, las siguientes líneas rescatan y difunden la trascendencia de figuras femeninas clave del Instituto Científico y Literario (ICL) y de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx), cuya labor no solo forjó nuestra identidad institucional, sino que transformó su entorno, preservándose en la memoria y procesos hacia los tiempos contemporáneos.

En este sentido, reconocemos que los nombres aquí presentados son apenas un atisbo de la vasta colectividad femenina universitaria. Este reconocimiento trasciende el ámbito académico y profesional, abrazando también a las secretarías, ayudantes y personal de apoyo que sostuvieron la estructura del Instituto y la Universidad, y cuyos nombres aún permanecen suspendidos en el anonimato. Por ello, este primer acercamiento se integra a una labor de investigación documental activa, dedicada a reivindicar y enaltecer el legado de las mujeres en todas sus facetas.



Fig. 1.- Tomada de: GARCÍA MAZA, María del Carmen. Flor de María Reyes de Molina. Precursora de la educación superior en el Estado de México. *Revista de Identidad Universitaria*, [S1], v. 1, n. 11, p. 2-4, dic. 2020. ISSN 2448-7651. Disponible en: <<https://revistaidentidad.uaemex.mx/article/view/15734>>. Fecha de acceso: 05 jun. 2026

Flor de María Reyes de Molina¹

La trascendencia de las mujeres no se limitó a su incursión en carreras como taquimecanografía, enfermería, medicina o pedagogía, ni a su paso por la educación media; fue igualmente significativa en la enseñanza de lenguas extranjeras, impulsada desde la fundación del Instituto². El aprendizaje de francés, inglés y latín fue un pilar del plan de estudios, diseñado originalmente para formar jóvenes en el servicio público a través de doce cátedras que integraban desde las humanidades y el derecho hasta las ciencias exactas.

1. Peñaloza, 2004.

2. Resulta relevante mencionar que el Instituto experimentó una profunda transformación educativa e ideológica, la cual se reflejó tanto en la renovación de su plantilla docente como en la actualización de sus métodos de enseñanza.

En este contexto de la enseñanza de lenguas extranjeras resalta Flor de María Reyes de Molina, originaria de San Luis Potosí, inició su formación en la escuela particular de la maestra María Teresa Cervantes en su ciudad natal. Posteriormente, perfeccionó sus estudios en Saint Louis, Missouri, una experiencia internacional que consolidó su perfil como docente distinguida. A su regreso, impartió cátedras de inglés en instituciones clave como la Escuela Normal de Señoritas, la Escuela de Artes y Oficios y el Instituto Científico y Literario³. Si bien la tradición la sitúa como pionera, la historiografía revela antecedentes significativos: la toluqueña Concepción Flores, quien fue profesora de primer año de inglés (1903), Leonor Espinosa (1904) y Margarita Díaz de Muller (1904)⁴, quien asumió la titularidad interna a los 29 años de los cursos de inglés. Más allá del debate sobre la primacía, estas mujeres profesionalizaron la enseñanza del idioma, especialmente en la Escuela de Comercio anexa al Instituto.

La faceta profesional de Flor de María Reyes Molina trascendió la enseñanza del inglés. En la Escuela Normal para Señoritas, demostró su espíritu polifacético al fundar un taller de pintura, donde instruyó a sus alumnas en técnicas aplicadas sobre tela, cristal y madera. Esta dualidad permitió que sus discípulas no solo dominaran una segunda lengua, sino que también desarrollaran una sensibilidad estética única, integrando el idioma y el arte en su formación pedagógica⁵.

Elisa Estrada

Elisa Estrada⁶, originaria de Temascaltepec. Aunque no inició su trayectoria en el Instituto Científico y Literario, se incorporó a él en una etapa posterior. Siguiendo la vocación de su padre quien se formó como profesor, Elisa superó un entorno de precariedad económica, marcado por el trabajo de su madre en un comercio de Metepec. Su ingreso en la Escuela Normal para Profesores de la ciudad de Toluca coincidió con la transición hacia un modelo educativo mixto; no obstante, a pesar de dicha apertura, la presencia femenina continuó siendo predominante.

La trayectoria académica de Elisa Estrada estuvo marcada por dos acontecimientos fundamentales. El primero fue su participación activa en la huelga estudiantil de 1920, un movimiento que transformó la estructura institucional al separar el modelo mixto y trasladar a los varones al Instituto Científico y Literario. Según sus biógrafos en la que participó Elisa fue apoyada por el profesor Francisco Estrada, siendo el único padre de familia que respaldó la participación de sus hijas en dicho acontecimiento. El segundo momento clave fue su formación bajo la tutela del pedagogo Gregorio Torres Quintero, creador del método onomatopéyico. Esta influencia, sumada a

su posterior rol directivo en la Normal donde introdujo conceptos de la "pedagogía activa", despertó en ella un interés profundo por las vanguardias educativas⁷.

Así, en 1940, consolidó su formación en el Instituto Científico y Literario al realizar sus estudios en pedagogía, lo que, sumado a su experiencia previa como Profesora de Instrucción Primaria en la Escuela Primaria para Niños "Urbano Fonseca", "Luisa Maldonado" y Escuela Primaria para Niñas "General José Vicente Villada", le permitió impartir cátedras de alto nivel como Historia Universal, Ciencia de la Educación y Técnica de la Enseñanza⁸.

En su gestión directiva, lideró simultáneamente cuatro instituciones que convergían en un mismo recinto: la Normal para Señoritas, la Normal de Educadoras, la Secundaria No. 2 Anexa y el Internado Institucional. Durante este periodo, impulsó iniciativas pedagógicas que enriquecieron la formación integral de las estudiantes, tales como campañas de ortografía y lectura, así como certámenes de dibujo, canto coral y atletismo. Asimismo, extendió las prácticas escolares hacia escuelas primarias en zonas rurales, diversificando los entornos laborales y pedagógicos de las futuras docentes, ya que la matrícula de profesoras en el siglo XX ascendió de manera significativa.

Su vocación nunca se extinguió; tras su jubilación en 1962, continuó asesorando a estudiantes en el desarrollo de sus proyectos de tesis, reafirmando así su compromiso inquebrantable con la formación de las nuevas generaciones.



Fig. 2.- Tomada de: Ozuna, Gerardo R. Remembranza de una gran mexicana, la docente Elisa Estrada Hernández. *Digital Méx. Periodismo Confiable. Opinión*. Lunes, 26 Febrero 2024. Fecha de acceso: 05 jun. 2026

3. Sentíes, 2012.

4. Para mayor referencia véase AHUPALM, UAEMéx, Fondo ICLA, Exp. 6.3_153, fo. 153, 1904.

5. Peñaloza, 2012.

6. *Ibid.*, pág. 141.

7. *Ibid.*, pág. 144.

8. *Ibid.*, pág. 146.

Remedios Albertina Ezeta⁹

Históricamente, la carrera de Jurisprudencia en el Instituto Científico y Literario fue un ámbito predominantemente masculino. A mediados del siglo XIX, este plan de estudios con una duración de cinco años era impartido mayoritariamente por docentes designados por el Gobierno del Estado de México. Si bien el contexto social de la época restringía las aspiraciones profesionales femeninas, el acceso de las mujeres a la educación superior no dependía exclusivamente de la apertura institucional, sino también del entorno familiar. En este sentido, destacaron figuras paternas que, desafiando las convenciones decimonónicas, impulsaron la profesionalización de sus hijas.

Un caso emblemático es el de Gabriel Ezeta Orihuela, escribano y juez civil y penal del Distrito de Toluca, quien, junto a su esposa, Remedios Uribe Pichardo, priorizó la formación académica de su descendencia. Remedios Albertina Ezeta inició su instrucción bajo la tutela de la profesora Hermila Peñaloza y, motivada por su padre, ingresó al Instituto Científico y Literario, donde fue alumna de figuras como Heriberto Enríquez y Anselmo Camacho.

Tras superar diversos obstáculos incluida la resistencia de su madre a que abandonara Toluca, Remedios se trasladó con su padre al Colegio de San Ildefonso en la ciudad de México. Su solicitud de ingreso a la Escuela de Jurisprudencia de la UNAM causó asombro, pues no solo era una de las pioneras en el ámbito legal, sino la única mujer de su generación.

Para cursar sus estudios universitarios, Remedios Ezeta enfrentó un primer obstáculo: encontrar alojamiento. En aquel entonces, las casas de huéspedes no eran una opción viable y el gobierno de Plutarco Elías Calles había clausurado diversos conventos y seminarios. Gracias a sus vínculos familiares, la familia Ezeta consiguió instalarla en un antiguo convento de las Hermanas Guadalupanas en Azcapotzalco, que tras ser clausurado operaba discretamente como internado para señoritas. Allí, Remedios vivió junto a su hermana quien también estudiaba Derecho conviviendo con religiosas y otras estudiantes de provincia, como las hermanas Eva y Amelia Sámano Bishop.

Sin embargo, su paso por las aulas fue hostil y complejo. En una época donde la presencia femenina en la educación superior era rechazada, Remedios debió tolerar la incomodidad de profesores y compañeros. Incluso las carencias de infraestructura la obligaban a recurrir a los sanitarios de cafés de chinos o de la Secretaría de Educación, ante la ausencia de baños para mujeres en su facultad.

Arratia Reyes, Ana Karen. "La trascendencia de las mujeres: Instituto Científico y Literario y Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Segunda Parte." *Identidad Universitaria*, México, UAEMéx, año 1, número 33, abril-junio 2026, pp. 32-37, e-ISSN 2448-7651.

Pese a las adversidades, su carrera fue una sucesión de hitos históricos en 1932 se graduó como la primera abogada del Estado de México, para 1940-1942 rompió barreras sociales al ser electa por voto popular como Jueza Conciliadora de Toluca, en 1942-1944 ejerció como Jueza Segunda Civil y Penal, para luego desempeñarse como defensora de oficio y 1952 marcó un precedente nacional al ser nombrada titular de la Notaría Pública número 2 de Toluca, convirtiéndose en la primera mujer notaria en la historia de México.



Fig. 3- Sumano Magadán, Héctor. Remedios Albertina Ezeta. Cartel Abeja de Lumbre Número 41. Junio 2021. Fecha de consulta: 05 jun. 2026

Delfina Urbina Corona¹⁰

La profesionalización de la enfermería en el Estado de México inició formalmente en 1896 con la creación de la Escuela Teórico-Práctica de Obstetricia. Para 1925, esta institución se transformó en la Escuela de Enfermería y Obstetricia¹¹, anexa al Hospital General "José Vicente Villada", integrándose décadas después como una facultad fundamental de la UAEM. Históricamente, la matrícula femenina predominó en esta disciplina, impulsada por la concepción social que vinculaba el cuidado de la salud con una supuesta idoneidad femenina. No obstante, la enfermería trascendió el rol de cuidado asistencial para consolidarse como una disciplina científica con rigor académico y técnico.

Aunque la historia de la enfermería está forjada por innumerables pioneras anónimas cuyos nombres apenas comenzaron a figurar en los registros oficiales hacia 1940, la figura de Delfina Urbina Corona destaca como un referente de la transición hacia la alta especialización. Formada como enfermera y partera con especialidad en Docencia Clínica, Urbina Corona no solo emprendió en el sector privado con su propia clínica obstétrica, sino que transformó la academia desde la coordinación y, posteriormente, la dirección de la Escuela de Enfermería y Obstetricia de la UAEMéx (1975-1977).

9. Peñaloza, 2021.

10. Araujo, 2014.

11. La transición a la UAEM permitió que las enfermeras dejaran de ser solo auxiliares del médico para convertirse en investigadoras que proponen protocolos de atención basados en evidencia científica.



Fig. 4– Tomada de: Mujeres UAEMéx: Presencia que Trasciende. Facebook: Unidad Académica Profesional Tlalnepantla UAEMéx. 17 de junio de 2025. Fecha de acceso: 05 jun. 2026

Arratia Reyes, Ana Karen. "La trascendencia de las mujeres: Instituto Científico y Literario y Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). Segunda Parte." *Identidad Universitaria*, México, UAEMéx, año 1, número 33, abril-junio 2026, pp. 32–37, e-ISSN 2448-7651.

Con apenas trece años, Sánchez Mendoza ingresó a la Escuela Normal de Señoritas, donde inició una ascendente carrera docente. Sin embargo, 1944 marcaría su vida profesional: bajo la dirección del Licenciado Adolfo López Mateos, se incorporó al Instituto para impartir las cátedras de Botánica, Zoología y Anatomía. En una época de transformación institucional, su presencia en las áreas biológicas fue fundamental para el rigor académico de la época.

Siempre en busca de la especialización, Rosa María formó parte de la generación fundadora de la Escuela de Pedagogía Superior, creada para elevar el nivel de la formación docente en el estado. En 1949, se graduó en Ciencias de la Educación con honores Cum Laude, distinción que validó su excelencia intelectual. Su compromiso con esta facultad se extendió hasta 1957, periodo en el que se consolidó como una de las catedráticas más influyentes en la formación de nuevos profesores.

La profesora Sánchez Mendoza fue una mujer adelantada a su tiempo. Su curiosidad intelectual la llevó más allá de las fronteras nacionales en 1951, fue becada por la Universidad de Michigan para especializarse en la enseñanza del inglés, habilidad que trajo de vuelta a las aulas de la preparatoria del ICLA. Además de su dominio de las lenguas y las ciencias naturales, incursionó en áreas clave para el desarrollo estudiantil, como la Psicología y la Orientación Vocacional.

Su nombre permanece como un pilar en la genealogía de nuestra autonomía universitaria, recordándonos que la educación es, ante todo, un acto de renovación permanente.

María Elena Bribiesca Sumano

Originaria de la ciudad de México (1936), inició su trayectoria escolar a los cuatro años en un jardín de niños particular. Su formación profesional comenzó en el Colegio Hispano Americano, donde se graduó como profesora de educación primaria, y culminó en la Escuela Normal Superior de México con el título de Maestra en Pedagogía.

Sin embargo, fue la convergencia entre su vida cotidiana y el ámbito académico lo que la condujo hacia la disciplina que definiría su legado: la paleografía. A la temprana edad de 15 años, ingresó al Archivo General de la Nación (AGN) por invitación de su primo, entonces director de dicho recinto. Allí, bajo la tutela indirecta de los maestros Miguel Saldaña Sánchez y Luis G. Ceballos Moncada (paleógrafos)¹³ no solo fue testigo del rigor técnico de la disciplina, sino también de la importancia social de los documentos, al observar la constante afluencia de personas que buscaban en los títulos de propiedad el sustento legal de sus tierras.

Antes de mediados del siglo XX, la enfermería era vista frecuentemente como una labor asistencial subordinada. Urbina Corona rompe este esquema al fundar su propia clínica obstétrica ejemplificando la autonomía profesional y la capacidad de las enfermeras para gestionar instituciones de salud de manera independiente. Su paso por la UAEMéx (Universidad Autónoma del Estado de México) entre 1975 y 1977 no solo fue administrativo, al tener una especialidad impulsó que la enseñanza de la enfermería dejara de ser técnica para ser científica y pedagógica.

Su administración se caracterizó por una visión integral: promovió la orientación vocacional en zonas rurales y urbanas, sistematizó la planeación docente y pugnó por la superación académica del profesorado. Su legado de solidaridad y rigor sentó las bases para que, hasta el día de hoy, la Facultad sea dirigida por mujeres con alta habilitación académica (maestría y doctorado), consolidando así el liderazgo femenino en la gerencia universitaria.

Rosario María Sánchez Mendoza

La historia de la educación superior en el Estado de México se escribe con nombres de mujeres que, como Rosa María Sánchez Mendoza, desafiaron las fronteras del conocimiento para profesionalizar la enseñanza. Nacida en Toluca el 27 de enero de 1907, su trayectoria es un testimonio desde las aulas de la Escuela Normal hasta la consolidación académica del Instituto Científico y Literario (ICLA)¹².

12. Peñaloza, 2021.
13. Ramírez, 2017.

En el entorno del Archivo General de la Nación (AGN) colaboraban figuras de renombre como el maestro Joaquín Ramírez Cabañas. En este contexto, María Elena quien poseía una sólida formación paleográfica gracias a la tutela de Miguel Saldaña asumió la responsabilidad de la transcripción documental y la expedición de copias certificadas de escrituras. Su labor fue fundamental para brindar certeza jurídica a campesinos e indígenas sobre la tenencia de sus tierras. Aunque realizó una pausa en sus actividades para concluir sus estudios en la Escuela Normal Superior, se reincorporó posteriormente a las tareas de catalogación. Su trayectoria en el AGN culminó en 1987, año en que fue distinguida con una medalla en reconocimiento a su excelencia profesional, su rigor en la elaboración de catálogos y su valiosa contribución docente en cursos y diplomados de paleografía y diplomática.

En 1965, la Escuela de Filosofía y Letras inició sus funciones bajo la dirección de la doctora en Psicología, Josefina Vélez de Garduño. Esta transición permitió que la carrera de Historia, que hasta 1964 operó dentro de la Escuela de Pedagogía, se consolidara y abriera las puertas a docentes de excelencia como la maestra Bribiesca. Integrada a esta facultad desde 1967, la institución fue testigo de su proceso integral como académica e investigadora impartiendo el curso de paleografía en la licenciatura de historia¹⁴.

Su impacto pedagógico fue tal que muchos de sus alumnos se convirtieron posteriormente en sus colegas, colaborando con ella en investigaciones que fortalecieron el patrimonio histórico en la Facultad de Humanidades.



Fig. 5- Sumano Magadán, Héctor. María Elena Bribiesca Sumano. Cartel Abeja de Lumbre Número 66. Julio 2023. Fecha de consulta: 05 jun. 2026

Cabe mencionar que su paso por la Escuela Normal Superior explica por qué más tarde se convirtió en una maestra reconocida, pues no sólo aprendió a leer los documentos, sino que adquirió las herramientas didácticas para compartir y transmitir ese conocimiento técnico que suele ser complejo entre la enseñanza teórico y práctico de la paleografía. Un claro ejemplo de esta disciplina se observa al enfrentar una escritura procesal del siglo XVI. Mientras un principiante podría intentar adivinar las letras de forma aislada, la formación heredada de la maestra Bribiesca enseñaba a entender el contexto del escribano y el proceso del trazo. Siguiendo su método, el alumno no solo 'traduce' el documento, sino que lo analiza con el rigor científico que sus antecesores perfeccionaron, transformando una lectura difícil en una fuente histórica fidedigna.

Martha Patricia Zarza Delgado

Originaria de Toluca, Martha Patricia Zarza Delgado se ha consolidado como una figura clave en la lucha por la trascendencia femenina. El 17 de julio de 2025 marcó un parteaguas en la historia de la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx)¹⁵ cuando asumió la Rectoría, convirtiéndose en la primera mujer en dirigir la institución en sus casi dos siglos de existencia. Este nombramiento representa un avance decisivo hacia la igualdad y la inclusión institucional.

Su trayectoria es testimonio de rigor académico. Licenciada en Diseño Industrial por la UAEMéx, su excelencia le permitió obtener becas Conacyt para cursar maestrías en la Universidad Politécnica de Cataluña y en la Universidad del Estado de Arizona. Como investigadora del SNII (Nivel I), su vocación por el conocimiento se complementa con una sólida experiencia administrativa, tras haber dirigido la Facultad de Arquitectura y Diseño y la Coordinación de Investigación y Posgrado.

A diferencia de gestiones previas, su administración destaca por la apertura al diálogo directo con los movimientos estudiantiles y la actualización de la legislación universitaria. Bajo su liderazgo, la UAEMéx transita hacia una gobernanza participativa, donde la reforma normativa y la escucha activa de la comunidad son los pilares de un nuevo paradigma institucional.

Por ejemplo, las "mesas de resolución inmediata". Anteriormente, las demandas estudiantiles sobre seguridad o infraestructura solían seguir un proceso burocrático paulatino. Bajo la nueva gestión se ejemplifica la gobernanza participativa mediante la institucionalización de asambleas resolutorias. En estas la rectora y su equipo se sientan a dialogar con los representantes estudiantiles para reformar normativas en tiempo real, lo que permite observar una comunicación inclusiva y respetuosa.

Conclusión

Los nombres citados representan apenas una fracción de la trascendencia femenina, tanto en el antiguo Instituto como en la actual Universidad Autónoma del Estado de México (UAEMéx). A esta genealogía es imperativo sumar a figuras como Silvia Miranda Plata, Bertha Teresa Abraham Jalil, Irma López Anaya y María Eugenia Rodríguez Parra, junto a tantas otras —visibles e invisibles— que cimentaron nuestra institución.

Son mujeres que habitan la memoria, la labor académica y la investigación; presentes en la poesía, el arte, el cine, la historia, la filosofía y la escultura. Su huella se extiende desde el archivo y las secretarías hasta la radio y el aula, marcando un hito institucional desde la creación del Instituto Científico y Literario hasta la consolidación de la autonomía.

Hoy vivimos un acontecer histórico bajo la gestión de la rectora Martha Patricia Zarza Delgado, cuya administración se consolida como un proceso vivo que responde a las necesidades de la comunidad estudiantil. Este avance se refleja en la excepcional pluralidad de las aspirantes al periodo 2025-2029: Laura Elizabeth Benhumea González, Eréndira Fierro Moreno, María José Bernáldez Aguilar, Maricruz Moreno Zagal y María Dolores Durán García. Estas líderes, provenientes de campos tan diversos como las Ciencias Políticas, la Administración, el Derecho y la investigación, no solo son referentes de excelencia académica, sino que representan una ruptura definitiva institucional. Su presencia en la vida pública universitaria permite visualizar una trascendencia que supera los grados académicos: es una reafirmación de la profesionalización con rostro humano y del poder transformador de la mujer en el espacio académico y personal.



Fig. 6- Tomada de: Gabinete Universitario 2025-2029. UAEMéx. Martha Patricia Zarza Delgado. Rectora. Fecha de acceso: 05 jun. 2026

Bibliografía

Archivo Histórico

- Archivo Histórico Adolfo López Mateos de la Universidad Autónoma del Estado de México [AHUAEMéx]. (1904). Expediente 6.3_153, Fondo ICLA, fo. 153.

Libros

- Peñaloza García, I. (2012). *Mentes notables de la Universidad Autónoma del Estado de México*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Peñaloza García, I. (2021). *Quiénes fueron los institutenses: Diccionario biográfico del Instituto Científico y Literario del Estado de México*. Repositorio Institucional de la UAEMéx.
- Ramírez, C. A. (2017). *María Elena Bribiesca Sumano: Una vida dedicada al conocimiento*. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Senties, Y., Yurrieta, J., et al. (2012). *Forjadoras del Estado de México. Semblanzas de mujeres mexiquenses (1810-1960)*. Secretaría de Educación del Gobierno del Estado de México.

Artículos de revista y prensa

- DigitalMex. (s. f.). Remedios Albertina Ezeta, la primera abogada. <https://www.digitalmex.mx/opinion/story/31560/remedios-albertina-ezeta-la-primer-abogada>.
- Peñaloza García, I. (2004). Flor de María Reyes de Molina: Una vida dedicada al Instituto. *La Colmena*, (42-44), 15-20.
- Plana Mayor. (14 de mayo de 2025). ¿Quién es Patricia Zarza Delgado, primera rectora de la UAEMéx? <https://planamayor.com.mc/quien-es-patricia-zarza-delgado-primer-rectora-de-la-uaemex>.

